

Talitha kum

HOJA DE FORMACIÓN PARA CATEQUISTAS N.26



Queridos Catequistas:

Con la imagen de este Niño, que se revisió de nuestro barro para vestirnos de su divinidad, desde la Delegación Diocesana de Catequesis y Catecumenado queremos desearos a todos una muy feliz y santa Navidad.

Contemplemos el Misterio y dejemos que Dios toque nuestros corazones, dejémonos amar sin medida, rompamos con todo aquello que nos impide experimentar, saborear, disfrutar, contagiar, ...que Dios está con nosotros, tan cercano, tan pequeño, ...acógele que viene a ti con los brazos abiertos.

Ya ha brotado el renuevo del tronco de Jesé, ya ha nacido nuestra salvación, ¡igózate y alégrate!! No te lo calles, no te lo guardes, sé reflejo para todos de esta locura, Dios hecho niño, Dios que nace para ti.

Cuando acudas a contemplar al Niño en Belén no te olvides de darle gracias y pedirle por todos los catequistas para que todos y cada uno vivamos con gozo y alegría la misión

que se nos ha confiado, llevar a otros, pequeños y mayores, al encuentro vivo con el AMOR.



Palabras del PAPA a los niños de acción católica de Roma

“La Navidad -ha dicho el Pontífice- es la celebración de la presencia de Dios que viene a estar entre nosotros para salvarnos. ¡El nacimiento de Jesús no es un cuento! Es una historia real, que sucedió en Belén hace dos mil años. La fe nos hace reconocer en ese Niño, nacido de la Virgen María, al verdadero Hijo de Dios, que por nosotros se hizo hombre. Y es en el rostro del pequeño Jesús que contemplamos el rostro de Dios, que no se revela en la fuerza o en el poder, sino en la debilidad y fragilidad de un recién nacido. Así es nuestro Dios; se acerca mucho, en un niño. Este niño muestra la fidelidad y la ternura del amor sin límites con el que Dios rodea cada uno de nosotros. Por esta razón hacemos una fiesta en Navidad, reviviendo la misma experiencia de los pastores de Belén. Junto a muchos papás y mamás que trabajan duro todos los días, afrontando muchos sacrificios, junto con los niños, los enfermos y los pobres, hacemos esta fiesta, porque es la fiesta del encuentro con Dios en Jesús”.

Francisco les ha preguntado si realmente eran conscientes de que Jesús les quiere mucho y quiere ser su amigo. “Si estáis convencidos de ello -les ha dicho-, seguramente sabréis transmitir la alegría de esta amistad por todas partes: en casa, en la iglesia, en la escuela, con los amigos ... Y por los enemigos, rezad para que se acerquen a Jesús... Así sabréis dar testimonio con un comportamiento de verdaderos cristianos, dispuestos a echar una mano a los necesitados... y también a aquel que no te quiere mucho... sin juzgar a nadie y, sin hablar mal de nadie, -ha concluido-. No son buena gente los que hablan mal de los demás... porque las habladorías no son cristianas... y es algo que no se tiene que hacer”.



EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA CATEQUISTAS

Para el próximo 2014, la Delegación diocesana de Catequesis y Catecumenado te quiere ofrecer nuevamente **un lugar y un espacio** para el encuentro personal con Dios a través de la reconocida y recomendada experiencia de los Ejercicios Espirituales.

Serán los días del **21 al 23 de febrero, en la Casa de Cristiandad de la ciudad de Cuenca.**

Serán dirigidos por D. José Antonio Pérez Romero, Delegado de Catequesis de la diócesis de Albacete

¿A qué esperas para decirle a Dios que sí?

Fecha de inscripción del **7 de enero al 15 de febrero** llamando al **669 156 894** o escribiendo a **delegacatecu1@yahoo.es**



CELEBRACIÓN CATECUMENAL

El sábado 14 de diciembre tuve la gran suerte de participar en el “Rito de admisión” que recibieron cinco hermanos para entrar en la Iglesia como catecúmenos y poder prepararse para recibir el Bautismo siendo mayores de 7 años, El Sr. Obispo los acogió saliendo a su encuentro, signándolos y entregándoles los evangelios. Estos hermanos experimentaron el amor de Dios a través de su Iglesia. Les fue anunciada la promesa; han sido elegidos por Dios para ser sus hijos, recibirán el don del Espíritu Santo, se les perdonará el pecado original y formarán parte de una gran familia, la familia de Dios, la Iglesia.

Yo como catequista sentí que Dios es fiel a su iglesia, que sigue cuidando con cariño maternal a los que Dios engendra con la fe y que cada año este rito no deja de manifestarnos el don más grande que es poder sabernos y sentirnos cristianos y estar llamados a ser sus hijos en Cristo Jesús.

A. M.P

EL ÁRBOL DE NAVIDAD

El árbol de Navidad se ha convertido en un elemento muy presente en esta época del año. Juan Pablo II empezó a ponerlo, junto a un pesebre de gran tamaño, en la Plaza de San Pedro. Este hecho nos da pie a profundizar sobre su significado espiritual para los cristianos.

Así, el 16 de diciembre del año 2000, en el discurso a los delegados de la región austríaca de Carintia, que aquel año regalaba el abeto, el Papa decía que:

“Los árboles anuncian la ley fundamental de la vida: en la floración de la primavera, en la madurez del verano, en los frutos de otoño y en el morir del invierno, el árbol cuenta el misterio de la existencia. Por eso los hombres desde los tiempos antiguos tomaron su imagen para reflexionar sobre las preguntas principales de la vida...”

... Al igual que los árboles, también los hombres tienen necesidad de raíces profundas. Sólo quien está enraizado en tierra fértil puede tener estabilidad (cf. Col. 2,7)”

Consideraba que era una buena costumbre la del árbol junto al pesebre pues nos hace pensar en el árbol de la vida; también en el del conocimiento del bien y del mal (Sal. 1, 2-3): del árbol del Paraíso (primera creación) vino la muerte, del árbol de la cruz (nueva creación con Jesús) resucitó la vida. “Así, el árbol pertenece al pesebre, aludiendo a la cruz -el árbol de la vida-”.

Benedicto XVI también habló sobre ello: símbolo significativo del Nacimiento de Cristo, porque con sus hojas siempre verdes recuerda la vida que no muere. Lo defendió como símbolo de la religiosidad popular que forma parte del patrimonio espiritual de las comunidades y que, junto con el belén, debe conservarse. En esta línea, Benedicto XVI invitó a mantener vivas estas hermosas tradiciones, tan sentidas y exhortó a esforzarse por convertirlas cada vez más en manifestaciones de una vida cristiana auténtica y activa.

Y parece que el Papa Francisco va a seguir con esta costumbre, pues el día 5 de diciembre arribó a la Plaza de San Pedro un gran abeto de 25 m de altura, regalo en esta ocasión de la comunidad de Waldmünchen, en la región alemana de Baviera. Se adornará con cientos de esferas y luces; y su madera, cuando se desmonte, será donada, como viene siendo habitual, a una asociación benéfica para hacer juguetes para niños.

¿Qué nos dirá el Papa Francisco en esta ocasión sobre el Árbol de Navidad que colocamos junto al pesebre?

A. T

